

ESCALA DE COERCIÓN SEXUAL EN RELACIONES DE PAREJA ESTABLES: VALIDACIÓN EN POBLACIÓN MEXICANA

SCALE OF SEXUAL COERCION IN STABLE RELATIONSHIPS:

VALIDATION IN THE MEXICAN POPULATION

Ana Karen Avilés Ríos, Marisela Gutiérrez Vega

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México.

Correspondencia: anakarenaviles16@gmail.com

Resumen

La coerción sexual se presenta como una de manifestaciones de violencia sexual más prevalentes y poco estudiadas en México. Esta expresión de violencia ha sido ampliamente normalizada a causa del arraigo cultural y tradicional en las prácticas sexuales. Esta normalización ha contribuido a la falta de comprensión, detección y atención necesaria sobre las implicaciones de la coerción sexual en la sociedad mexicana. De esta manera, surge la necesidad de contar con instrumentos válidos y confiables que permitan evaluar este constructo en población mexicana.

El propósito del presente estudio consistió en analizar las propiedades psicométricas de la Escala de Coerción Sexual en Relaciones de Pareja Estables (Hernández y González, 2009) en una muestra de 1870 jóvenes adultos con un rango de edad de 18 a 35 años ($M=23.84$) residentes de Ciudad Juárez. Se realizaron análisis factoriales exploratorias y confirmatorias distintos para coerción sufrida y coerción ejercida, mostrando índices de

bondad satisfactorios y una consistencia interna aceptable. Estos resultados sugieren validez y confiabilidad en el constructo para la evaluación de coerción sexual en relaciones de pareja estables.

Palabras clave: coerción sexual, violencia sexual, propiedades psicométricas, validación factorial.

Abstract

Sexual coercion is one of the most prevalent and understudied manifestations of sexual violence in Mexico. This expression of violence has been widely normalized due to the cultural and traditional roots in sexual practices. This normalization has contributed to the lack of understanding, detection, and necessary attention to the implications of sexual coercion in Mexican society. Thus, there is a need for valid and reliable instruments that allow the evaluation of this construct in the Mexican population.

The purpose of this study was to analyze the psychometric properties of the Sexual Coercion in Stable Relationships Scale (Hernández & González, 2009) in a sample of 1,870 young adults with an age range of 18 to 35 years ($M = 23.84$) residing in Ciudad Juárez. Exploratory and confirmatory factor analyses were conducted separately for experienced coercion and exerted coercion, showing satisfactory fit indices and acceptable internal consistency. These results suggest construct validity and reliability for the assessment of sexual coercion in stable relationships.

Keywords: sexual coercion, sexual violence, psychometric properties, factor validation.

Introducción

De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2021) en México, aproximadamente el 70% de mujeres ha sido víctima de algún tipo de violencia en al menos una ocasión a lo largo de sus vidas, destacando que las relaciones de pareja constituyen uno de los entornos más propensos a la manifestación de dicha violencia. Asimismo, la manifestación de violencia predominante es la violencia psicológica, impactando al 52.6% de las mujeres, seguida de la violencia sexual, que afecta al 49.7%.

Una de las expresiones de violencia sexual más experimentada y poco estudiado en México se encuentra la coerción sexual. De acuerdo a diversos autores la coerción sexual se define como un conjunto de estrategias, tácticas o categorías de comportamientos de índole sexual para obtener diversos resultados sexuales en contra del consentimiento o bien obtener participación sexual de alguien que no ha dado su consentimiento (DeGue y DiLillo, 2005; Lyndon, et al., 2007; Abbey et al., 2014). Esto implica un extenso conjunto de conductas, que abarcan desde la presión o coerción verbal, estrategias de manipulación, disputas constantes, intimidación, amenazas, difamación hasta la administración de sustancias alcohólicas o estupefacientes y el uso de fuerza física (Struckman-Johnson, 1988; Struckman-Johnson y Struckman-Johnson, 1991; Cleveland, et al., 1999; Livingston et al., 2004; Adams-Curtis et al., 2004; Abbey et al., 2006). Sin embargo, otros autores también mencionan la obtención de recompensas o beneficios a cambio de involucrarse en tales actividades (Salwen y O’Leary, 2013).

Este fenómeno representa una gran problemática en el contexto mexicano, debido a su arraigo en las creencias culturales, asociadas a las normas de género tradicionales, en la cual este tipo de violencia se encuentra

normalizado dentro de las prácticas sexuales. Una investigación realizada en la Ciudad de México demostró que el concepto tiende a ser asociado con situaciones extremas como lo es la violación en la cual se involucra fuerza física. A su vez, los jóvenes no reconocen como violencia ni coerción sexual las acciones más sutiles como lo es la presión física ligera y psicológica hacia la mujer para obtener prácticas sexuales (Saldívar, et al., 2008).

Una de las herramientas más conocidas para medir coerción sexual es Revised Conflict Tactics Scale, desarrollado por Straus, Hamby, Boney-McCoy y Sugarman (1996), la cual es una escala de evaluación diseñado para medir la perpetración y victimización de violencia dentro de la dinámica de pareja. La CTS2 consta de un total de 39 ítems, los cuales han sido agrupados en cinco factores discernibles. Estos factores comprenden negociación, agresión psicológica, agresión física, coerción sexual, y lesiones, compuestas. La CTS2 presenta una consistencia interna que oscila entre 0.79 y 0.95. Sin embargo, la subescala de coerción sexual contiene únicamente 7 ítems, lo cual dificulta la distinción entre tácticas de coerción sexual.

En México, se realizó una validación de la “Escala de Tácticas de Conflicto” (CTS) mediante la participación de 230 mujeres que residían en el estado de Pachuca. Durante este proceso de validación, se realizaron ajustes en el instrumento, lo que incluyó la eliminación de 18 ítems específicos. Los resultados indicaron tres componentes en la escala: violencia emocional y física, acoso sexual, y violencia de alto riesgo. La escala presento una consistencia interna global de 0.93 (Ríos, et. al., 2008). Es importante destacar que, si bien la escala demostró ser útil para evaluar ciertos aspectos de la violencia en las dinámicas de pareja, no logra distinguir de manera adecuada las diversas estrategias de coerción sexual.

Además, es relevante señalar que la escala aborda la violencia en pareja en un ámbito general, sin una focalización específica de coerción sexual. Por otra parte, Shackelford y Goetz (2004) desarrollaron la Sexual Coercion in Intimate Relationships Scale (SCIRS), una herramienta que examina la frecuencia y gravedad de las estrategias coerción sexual en la relación actual con jóvenes adultos. Esta herramienta incluye 39 ítems en los cuales identifica diversas tácticas de coerción sexual, como amenazas, retención y provisión de recursos, violencia física, persistencia y manipulación. Este instrumento presenta una consistencia interna global de 0.95. No obstante, una de las limitaciones que presenta este instrumento es la bidireccionalidad de los actos coercitivos y mezclan aspectos de coerción y agresión sexual.

De la misma manera, Koss y colaboradores (1982) desarrollaron la Sexual Experience Survey (SES), una herramienta diseñada con el propósito de evaluar tanto las experiencias de victimización como de perpetración de encuentros sexuales no deseados. Esta encuesta abarca una amplia gama de tácticas, desde la coerción verbal hasta formas más directas de agresión sexual. Compuesta por 13 ítems, la SES examina la ocurrencia a lo largo de la vida de actos coercitivos sexuales. Esta última se ha empleado en población mexicana en una versión traducida y adaptada para población estudiantil que abarca conductas sexuales como presión por medio de juego sexuales, chantaje continuo, uso de estupefacientes, forcejeo físico, entre otros (Hernández, et al., 2015). No obstante, presenta limitaciones significativas al no contemplar la evaluación de la frecuencia y gravedad de dichos actos, así como al no posibilitar la determinación precisa de si la coerción sexual experimentada ocurrió en la relación presente o en relaciones anteriores.

En España, Muñoz-Rivas y colaboradores (2017) concibieron la Escala de Coerción Sexual (ECS) con el objetivo de medir la prevalencia y modalidades predominantes de las tácticas de coerción sexual en relaciones de noviazgo. Este instrumento aborda diversas estrategias, tales como la coerción física, la utilización de facilitadores y las tácticas de coerción verbal. La confiabilidad global de la escala se estableció en 0.62 para la perpetración y en 0.51 para la victimización. A pesar de la capacidad de la ECS para discernir tanto la perpetración como la victimización en el ámbito de la coerción sexual, es importante señalar que esta escala cuenta únicamente con cinco ítems, lo que conlleva limitaciones en su capacidad para abordar la complejidad y las variables inherentes a la coerción sexual. Además, es importante destacar que este instrumento está dirigido exclusivamente a la población adolescente y juvenil, comprendiendo únicamente edades de los 16 a los 24 años.

Sexual Coercion Inventory (SCI), elaborada por Waldner y colaboradores (1999) en India, constituye una herramienta diseñada para medir el nivel de victimización y la incidencia de coerción sexual en algún momento de su vida, conformado por un total de 14 ítems. Dentro de las tácticas de coerción sexual contempladas en este instrumento se incluyen acciones como amenazas, culpabilidad, chantaje, uso de sustancias, entre otras. Cabe señalar que esta escala fue empleada en una muestra de 137 estudiantes, lo cual podría implicar limitaciones en la generalización de los resultados obtenidos. Por otro lado, el instrumento presenta una limitación significativa al no categorizar de manera específica las diversas estrategias de coerción sexual utilizadas, lo que genera una falta de discriminación en la evaluación de las experiencias de coerción.

Por último, la Escala de Coerción Sexual en Relaciones Estables desarrollada por Hernández y González (2009), en España que se conforma de 20 ítems. Esta herramienta evalúa la incidencia y frecuencia de coerción sexual en relaciones estables. Este instrumento identifica tres componentes fundamentales: chantaje emocional, culpabilización e insistencia. El índice de confiabilidad de las subescalas, medido a través del coeficiente alfa de Cronbach, se situó en .84 y .82, respectivamente.

La presente escala ha sido validada en Perú por Arias y Marquina (2011), sin embargo, se adaptó únicamente a mujeres adolescentes de 12 a 18 años, lo que limita su utilidad para el estudio de coerción sexual en parejas adultas. De la misma manera, este instrumento no ha sido validado en población mexicana.

Es pertinente destacar que dicha escala se distingue por su capacidad para discernir entre la coerción y la agresión sexual, una característica singular que no se encuentra presente en otros instrumentos de medición. Adicionalmente, su enfoque bidireccional permite evaluar la prevalencia de tales actos, lo cual constituye una contribución distintiva de esta herramienta de evaluación. Además, este instrumento está diseñado para la evaluación de jóvenes y adultos en un rango de edad que oscila entre los 18 y 35 años.

De esta manera, resulta imprescindible ahondar en esta problemática que se encuentra latente en la población, contando con instrumentos para su evaluación y posterior a esto, una mejor comprensión de la problemática. Por tal motivo, el propósito del presente estudio consistió en analizar las propiedades psicométricas de la Escala de Coerción Sexual en Relaciones de Pareja Estables en una muestra de adultos mexicanos residentes

de Ciudad Juárez, aportando un constructo confiable y valido para la evaluación de coerción sexual.

Método

Participantes

La muestra estaba compuesta por un total de 1870 participantes de Ciudad Juárez, integrada por 1135 mujeres, 728 hombres y 7 participantes de sexo indefinido, que mantuvieran relaciones heterosexuales de cierta duración. La edad de los participantes abarcaba desde los 18 a los 35 años ($M = 23.84$, $DT = 4.18$). El 13.5% de los participantes tenían una relación con duración de 0-6 meses, el 15.5% de 6 meses a 1 año, el 35.9% de 1-3 años y el 35.1% de 3 años en adelante, implicando actividades sexuales que involucren la penetración. El 81% de los participantes tenía pareja frente al 19% que no tenía pareja estable, pero refiriéndose a una relación de pareja estable ya terminada. El 73.6% de los participantes se encontraba en una relación de noviazgo, mientras que el 14.8% se encontraba en unión libre y el 11.6% en relación de matrimonio.

Los criterios de inclusión fueron tener una edad entre los 18 y 35 años, haber tenido o tener actualmente una relación de pareja estable de índole heterosexual, y que dicha relación incluya actividad sexual con penetración.

Instrumentos

Se aplicó el instrumento la Escala de Coerción Sexual en Relaciones de Pareja Estables, desarrollada por Hernández y González (2009) en España. Esta escala aborda la ocurrencia con la que las parejas emplean diversas estrategias para lograr actividad sexual no consensuada, diferenciando entre la coerción sufrida y la coerción ejercida. El instrumento consta de 20 items divididos en tres factores principales para ambas versiones: el primer

componente (chantaje emocional) está formado por 3 ítems que implican la retirada de afecto como táctica coercitiva. El segundo componente (culpabilización) agrupa 4 ítems relacionados con acusaciones y reproches como formas de coerción sexual. Finalmente, el tercer componente (insistencia) integra 3 ítems que abarcan insistencia en la petición sexual.

Se ha reportado un coeficiente alfa de Cronbach de 0.80 para coerción sufrida y de 0.77 para coerción ejercida, indicando una consistencia interna aceptable en ambas dimensiones. En términos de evaluación, los participantes asignarán puntajes a cada ítem según la frecuencia percibida, siendo 0 la ausencia total de la táctica y 10 la frecuencia máxima. Un puntaje más alto indica una mayor frecuencia de la táctica coercitiva en cuestión.

Procedimiento

Para la recopilación de datos, se empleó la plataforma Microsoft Forms para la recopilación de datos y se difundió a través de plataformas digitales en un lapso de 21 días. Antes de acceder al formulario, se presentó a cada participante un consentimiento informado que detallaba los objetivos del estudio, la naturaleza de la información solicitada y los derechos del participante, siendo su aceptación un requisito previo para iniciar la encuesta, garantizando la participación de manera voluntaria y anónima respetando los lineamientos éticos correspondientes. El tiempo promedio de respuesta fue de aproximadamente 15 minutos.

Inicialmente, se les indico a los participantes que indicaran la frecuencia en que sus parejas utilizaban diversas estrategias para obtener actividad sexual no deseada por ellos (coerción sufrida). Seguidamente, se les indico sobre la frecuencia con la que ellos utilizaban estas tácticas con su pareja

(coerción ejercida). La frecuencia en ambos casos se evaluó mediante escalas que iban de 0 (nunca) a 10 (siempre).

Resultados

Para analizar la estructura interna de la escala, se realizaron dos análisis factoriales exploratorios uno para coerción sufrida y otro para coerción ejercida. Al realizar el análisis factorial exploratorio se eliminó el ítem “Dice que se tiene que ir” de la escala de coerción sufrida, debido a la diferencia de cargas factoriales mayores que no supero el 0.10. Los resultados del análisis factorial exploratorio indicaron que la medida Kaise-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo fue de .875 para la Coerción Sufrida y .853 para la Coerción Ejercida, considerando que valores entre 0.5 y 1.0 indican un análisis factorial apropiado (Cerny & Kaiser, 1997). Respecto a la prueba de esfericidad de Bartlett para la coerción sufrida fue de 7105.974 ($p = <.001$) y 5826.514 ($p = <.001$) para coerción ejercida, lo que indica que la matriz de correlación fue adecuada para el análisis factorial. Las comunalidades de extracción de la escala de coerción sufrida (tabla 1) oscilaron en un rango de .344 a .850 y .362 a .786 en coerción ejercida (tabla 2).

Tabla 1. Comunalidades de Coerción Sufrida

Tabla 2. Comunalidades de C. Ejercida

Comunalidades			Comunalidades		
	Inicial	Extracción		Inicial	Extracción
CS1	.589	.659	CE1	.463	.546
CS2	.602	.850	CE2	.502	.786
CS3	.327	.365	CE3	.327	.380
CS4	.275	.344	CE4	.262	.362
CS5	.419	.536	CE5	.342	.427
CS6	.570	.735	CE6	.346	.482
CS7	.278	.402	CE7	.432	.568
CS8	.468	.589	CE8	.397	.515
CS9	.357	.548	CE9	.328	.441
			CE10	.382	.640

Los resultados muestran una estructura de 3 factores (rotación oblicua, Oblimin) que indican 66.191% de la varianza total en coerción sufrida con un alfa de Cronbach total de .839. Chantaje emocional (44.70% de la varianza explicada), conformado por 3 ítems que indican retirada de afecto. Culpabilización (12.33%), agrupa 3 ítems relacionados con acusaciones y reproches. Finalmente, la insistencia (9.16%) integra 3 ítems que implican persistencia en la demanda sexual. Se empleó el método de extracción de cuadrados mínimos generalizados, permitiendo la obtención de cargas factoriales que oscilaron en un rango de .553 a .920 (tabla 3).

Tabla 3. Matriz de estructura en coerción sufrida

Ítems de la escala	Componentes		
	Chantaje Emociona	Culpabilización	Insistencia
Deja de ser cariñoso	.797		
Se pone serio/a	.920		
Se pone triste	.584		
Dice que con otro/as o le ocurría			-.553
Dice que quizás le soy infiel			-.722
Discute por cualquier motivo			-.852
Sigue seduciéndome con caricias		.624	
Justifica su necesidad de sexo		.733	
Regatea una felación/masturbación		.738	
66.19% de la varianza total explicada	44.70%	12.33%	9.16%

De la misma manera, los análisis de estructura indicaron una solución de 3 componentes (rotación oblicua, Oblimin) en coerción ejercida (tabla 4), que

explican el 63.67% de la varianza total (tabla 4) con un alfa de Cronbach de .819. Los ítems vuelven a agruparse de la misma manera. Chantaje emocional (40.55%), culpabilización (13.60%) e insistencia (9.51%) de la varianza total. Respecto al método de extracción de cuadrados mínimos generalizados, se obtuvo una carga factorial comprendida en un rango de .585 a .883.

Tabla 4. Matriz de estructura en coerción ejercida

Ítems de la escala	Componentes		
	Chantaje Emociona	Culpabilización	Insistencia
Dejas de ser cariñoso/a	.727		
Te pones serio/a	.883		
Te pones triste	.585		
Dices que con otro/as no te ocurría			.564
Dices que tienes que irte			.611
Dices que quizás te sea infiel			.680
Discutes por cualquier motivo			.737
Justificas tu necesidad de sexo		.679	
Sigues seduciéndolo/a con caricias		.656	
Regateas una felación/masturbación		.792	
63.67% de la varianza total Explicada	40.55%	13.60%	9.51%

Análisis factorial confirmatorio (AFC)

Se realizaron dos análisis factoriales confirmatorios, uno para coerción sufrida y otro para coerción ejercida. Los resultados indicaron un buen ajuste del modelo de tres factores propuesto en el análisis factorial exploratorio

de acuerdo a los criterios de Hu y Bentler (1999). Los índices de bondad de ajuste fueron satisfactorios, con un valor de $\chi^2=132.702$, $p < .001$; GFI de 0.98, RMSEA=0.53, CFI=0.98, NFI=0.97 para coerción sufrida y $\chi^2=162.727$, $p < .001$; GFI de 0.98, RMSEA=0.51, CFI=0.97, NFI=0.97 para coerción ejercida, lo cual indica que el modelo se ajusta adecuadamente a los datos. Las cargas factoriales oscilaron entre 0.53 a 0.90 para coerción sufrida y 0.52 a 0.80 en coerción ejercida, todas significativas ($p < 0.01$), sugiriendo una relación sólida entre ítems y factores.

Discusión

El objetivo principal de este estudio consistió en obtener una herramienta válida de coerción sexual en población mexicana. Se realizaron análisis factoriales exploratorios y confirmatorios para ambas versiones: coerción sufrida y coerción ejercida.

Los análisis factoriales exploratorios revelaron una estructura de tres componentes tanto en la coerción sufrida como en la coerción ejercida, los cuales se mantuvieron conforme a la propuesta original planteada por Hernández y González (2009). El componente de chantaje emocional, que incluye la retirada de afecto, fue el más prominente en ambas dimensiones, seguido por la culpabilización que indica algún problema con la pareja y por último la insistencia que indica demanda sexual. Posteriormente, para confirmar la estructura obtenida se realizaron los análisis factoriales confirmatorios, los cuales mostraron un buen ajuste al modelo propuesto, con índices adecuados.

La escala representa un avance para el estudio de este fenómeno al abordar algunas limitaciones observadas en los instrumentos que evalúan este constructo. La presente escala permite evaluar la prevalencia, frecuencia y

bidireccionalidad de las estrategias coercitivas, abarcando perpetración y victimización en relaciones estables, identificando tres tipos de tácticas y permitiendo discernir entre coerción y agresión sexual. Además, es importante destacar que la escala va dirigida a población joven adulta, comprendida entre los 18 y los 35 años, lo que permite un mayor alcance para el estudio de este fenómeno. En comparativa con validaciones anteriores de esta escala, como el de Arias y Marquina (2011) en Perú, se adaptó únicamente a mujeres adolescentes que oscilan en un rango de 12 y 18 años. Esta adaptación actual ofrece mayor alcance al incluir en el estudio a ambos sexos y ofrecer mayor amplitud en las parejas jóvenes.

La validación de la Escala de Coerción Sexual en Parejas Estables en el contexto mexicano representa un avance significativo en el estudio de este constructo, con el objetivo de identificar y comprender de manera más precisa la coerción sexual, especialmente su impacto en las mujeres de la población mexicana. Esta validación no solo proporciona una herramienta para la medición de la coerción sexual, sino que también facilitara el diseño y la implementación de futuras estrategias preventivas y de intervención para abordar esta problemática.

Este instrumento presenta algunas limitaciones que es importante que se tomen en cuenta en futuras investigaciones. La primera de ellas es la muestra, que está conformada principalmente por mujeres, lo que podría sesgar la representatividad de las experiencias y limitar su generalización a la población mexicana. Una muestra más homogénea permitiría mayor amplitud en la detección de perpetración y victimización, permitiendo un panorama más amplio en este constructo. Otra consideración importante es la difusión del instrumento en línea a través de redes sociales, lo que limita la participación a individuos con menor acceso a internet.

Se concluye que la validación de la Escala de Coerción Sexual en Parejas Estables demostró ser adecuada para su uso en población mexicana comprendida en un rango de 18 a 35 años. El instrumento cuenta con propiedades psicométricas aceptables, lo que respalda su utilidad y confiabilidad en la medición de la coerción sexual en parejas estables. Los análisis factoriales confirmatorios corroboran la estructura y los principios teóricos del instrumento. Esta escala representa una herramienta útil para identificar y abordar la coerción sexual en relaciones de pareja y su implementación puede contribuir a la detección e intervención de esta problemática.

Referencias

- Abbey, A., Parkhill, M. R., BeShears, R., Clinton-Sherrod, A. M., & Zawacki, T. (2006). Cross-Sectional Predictors of Sexual Assault Perpetration in a Community Sample of Single African American and Caucasian Men. *Aggressive behavior*, 32(1), 54–67. <https://doi.org/10.1002/ab.20107>. Recuperado de: Cross-Sectional Predictors of Sexual Assault Perpetration in a Community Sample of Single African American and Caucasian Men - PubMed
- Abbey, A., Wegner, R., Woerner, J., Pegram, S. E., & Pierce, J. (2014). Review of survey and experimental research that examines the relationship between alcohol consumption and men's sexual aggression perpetration. *Trauma, Violence, & Abuse*, 15(4), 265-282. [Http://doi.org/10.1177/1524838014521031](http://doi.org/10.1177/1524838014521031). Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/stoken/default+domain/tHB5YsPFSquEzX3SJ8dW/full#:~:text=Review%20of%20Survey%20and%20Experimental%20Research%20That%20Examines>
- Adams-Curtis, L. E., & Forbes, G. B. (2004). College women's experiences of sexual coercion: a review of cultural, perpetrator, victim, and situational variables. *Trauma, violence & abuse*, 5(2), 91–122. [Https://doi.org/10.1177/1524838003262331](https://doi.org/10.1177/1524838003262331). Recuperado de: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/15070552/#:~:text=We%20argue%20that%20coercive%20sexual%20behavior%20among%20college>
- Arias Lujan, A. A., Marquina, M. T. (2011). Estilos de comunicación, coerción y asertividad sexual en estudiantes de nivel secundaria. *Revista De Psicología (Trujillo)*, 13(2), 11-29. Recuperado de: <https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/revpsi/article/view/647>
- Cerny, B.A. & Kaiser, H.F. (1977). A study of a measure of sampling adequacy for factor-analytic correlation matrices. *Multivariate Behavioral Research*, 12(1), 43-47. doi: 10.1207/s15327906mbr1201_3. Recuperado de: [https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/26804143/#:~:text=Kaiser's%20Measure%20of%20Sampling%20Adequacy%20\(MSA\)%20for%20factor-analytic](https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/26804143/#:~:text=Kaiser's%20Measure%20of%20Sampling%20Adequacy%20(MSA)%20for%20factor-analytic)

- Cleveland, H. H., Koss, M. P., & Lyons, J. (1999). Rape tactics from the survivors' perspective: contextual dependence and within-event independence. *Journal of interpersonal violence*, 14(5), 532-547. <https://doi.org/10.1177/088626099014005005>. Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/088626099014005005#:~:text=Abstract.%20This%20study%20uses%20sexual%20assault%20data%20drawn>
- DeGue, S., & DiLillo, D. (2005). "You would if you loved me": Toward an improved conceptual and etiological understanding of nonphysical male sexual coercion. *Aggression and Violent Behavior*, 10(4), 513-532. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2004.09.001>. Recuperado de: <https://psycnet.apa.org/record/2005-04488-005>
- Hernández, G. S., Tapia, A. J., Reynaga, R. G., & Mendoza, M. R. (2015). La coerción sexual asociada con los mitos de violación y las actitudes sexuales en estudiantes universitarios. *Salud mental*, 38(1), 27-32. Recuperado de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252015000100004#:~:text=El%20objetivo%20de%20este%20trabajo%20es%20medir%20la
- Hernández González, E., & González Méndez, R. (2009). Coerción sexual, compromiso y violencia en las relaciones de pareja de los universitarios. *Escritos de Psicología*, 2(3), 40-47. Recuperado de: *Coerción sexual, compromiso y violencia en las relaciones de pareja de los universitarios*
- Hu, L.-t., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6(1), 1-55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (2021). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares. Recuperado de: Endireh2021_Nal.pdf (inegi.org.mx)
- Koss, M. P., & Oros, C. J. (1982). Sexual Experiences Survey: a research instrument investigating sexual aggression and victimization. *Journal of consulting and clinical psychology*, 50(3), 455. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.50.3.455>. Recuperado de: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/7096751/#:~:text=Sexual%20Experiences%20Survey:%20a%20research%20instrument%20investigating%20sexual>

- Livingston, J. A., Buddie, A. M., Testa, M., & vanzile-Tamsen, C. (2004). The Role of Sexual Precedence in Verbal Sexual Coercion. *Psychology of Women Quarterly*, 28(4), 287-297. <https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.2004.00146.x>. Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1111/j.1471-6402.2004.00146.x#:~:text=Analyses%20revealed%20that%20sexual%20precedence%20plays%20an%20important>
- Lyndon, A. E., White, J. W., & Kadlec, K. M. (2007). Manipulation and force as sexual coercion tactics: conceptual and empirical differences. *Aggressive behavior*, 33(4), 291–303. <https://doi.org/10.1002/ab.20200>. Recuperado de: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/17593561/#:~:text=This%20study%20examines%20the%20relationship%20between%20perpetrator%20characteristics>
- Muñoz-Rivas, M., Redondo, N., Zamarrón, M. D., & González, M. P. (2017). “Escala de coerción sexual” (ECS) en relaciones de noviazgo: propiedades psicométricas en población juvenil española. *Psicología Conductual*, 25(3), 547-561. Recuperado de: <https://psycnet.apa.org/record/2017-55455-007>
- Ríos, J. M., Rey, G. N., Sáinz, M. T., & Juárez, F. (2008). Propiedades psicométricas de la Escala de Tácticas de Conflicto (CTS2) en mujeres mexicanas. *Revista Mexicana de Psicología*, 25(1), 107-117. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243016300008#:~:text=En%20este%20trabajo%20se%20analiz%C3%B3%20la%20validez%20factorial>
- Saldívar Hernández, Gabriela, Ramos Lira, Luciana, & Romero Mendoza, Martha. (2008). ¿Qué es la coerción sexual? Significado, tácticas e interpretación en jóvenes universitarios de la ciudad de México. *Salud mental*, 31(1), 45-51. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2551789#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9%20es%20la%20coerci%C3%B3n%20sexual?%20Significado,%20t%C3%A1cticas%20e>
- Salwen, J. K., & O’Leary, K. D. (2013). Adjustment problems and maladaptive relational style: a mediational model of sexual coercion in intimate relationships. *Journal of interpersonal violence*, 28(10), 1969–1988. <https://doi.org/10.1177/0886260512471079>. Recuperado de: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/23329647/#:~:text=The%20latent%20constructs%20of%20adjustment%20problems%20and%20maladaptive>

- Shackelford, T. K., & Goetz, A. T. (2004). Men's sexual coercion in intimate relationships: development and initial validation of the Sexual Coercion in Intimate Relationships scale. *Violence and victims*, 19(5), 541–556. <https://doi.org/10.1891/vivi.19.5.541.63681>. Recuperado de: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/15844724/#:~:text=We%20report%20the%20development%20and%20initial%20validation%20of>
- Straus, M. A., Hamby, S. L., Boney-McCoy, S., & Sugarman, D. B. (1996). The Revised Conflict Tactics Scales (CTS2): Development and Preliminary Psychometric Data. *Journal of Family Issues*, 17(3), 283-316. <https://doi.org/10.1177/019251396017003001>. Recuperado de: <https://psycnet.apa.org/record/1996-04120-001>
- Struckman-Johnson, C. (1988). Forced sex on dates: It happens to men, too. *Journal of sex research*, 24(1), 234-241. <https://doi.org/10.1080/00224498809551418>. Recuperado de: <https://psycnet.apa.org/record/1989-12196-001>
- Struckman-Johnson, D., & Struckman-Johnson, C. (1991). Men and women's acceptance of coercive sexual strategies varied by initiator gender and couple intimacy. *Sex Roles: A Journal of Research*, 25(11-12), 661–676. <https://doi.org/10.1007/BF00289570>. Recuperado de: <https://psycnet.apa.org/record/1992-23299-001>
- Waldner, L. K., Vaden-Goad, L., & Sikka, A. (1999). Sexual coercion in India: An exploratory analysis using demographic variables. *Archives of Sexual Behavior*, 28(6), 523-538. <http://doi.org/10.1023/a:1018717216774>. Recuperado de: [https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/10650439/#:~:text=A%2014-item%20Sexual%20Coercion%20Inventory%20\(SCI\)%20was%20administered](https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/10650439/#:~:text=A%2014-item%20Sexual%20Coercion%20Inventory%20(SCI)%20was%20administered)

Envío a dictamen: 9 abril 2025

Aprobado: 25 junio 2025

Ana Karen Avilés Ríos. Licenciada en Psicología por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). Correo electrónico: anakarenaviles16@gmail.com. Código ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-8536-9266>

Marisela Gutiérrez Vega. Doctora en Psicología por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), adscrita al Departamento de Ciencias Sociales. Actualmente se desempeña como docente, investigadora y Coordinadora del Programa de Doctorado en Psicología. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), Nivel I. Sus líneas de investigación incluyen salud mental en migrantes, violencia y factores psicosociales en población vulnerable. Correo electrónico: marisela.gutierrez@uacj.mx. Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6453-1351>